Año. 1 — Almeria 27 de Setiembre de 1883. — Núm. 5.

HEMEROTECA PROVINCIAL
SOFIA MORENO GARRIDO
ALMERIA

¡OJO.!

Tendrán al mes lectura
Por cinco reales,
Aquellos que en el pago
Sean puntuales;
Son tiempos malos
Para andar ¡vive Cristo!
Cobrando á palos.

# LA BABEL.

## CONFUSION SATIRICA POLITICA ILUSTRADA.

**(TERCERA ÉPOCA.)**

¡OJO!

Entre tanto, señores
Cada semana.
Un dibujo tendreis
De un tal *Andana*,
Hombre que pinta
Muchas veces con....tinto
Pocas con tinta.

**SUSCRICION.**

Un mes, 5 reales; pago adelantado. Fuera: trimestre 16 reales.

DIRECTOR,
**Francisco Llopis.**

**CORRESPONDENCIA.**

Redaccion y Administracion, calle Real número 55.

### AL BACHILLER SANSON CARRASCO.

¡Güeno está el caldo!..,¡güeno! ¡güeno! ¡güeno!
¡Como de un bachiller sublime obra!
¡Por todas partes garrotazo en pleno,
Prueba que nos queremos bien, de sobra!
¡Salga la bilis ya con voz de trueno
A demostrar que el pecho valor cobra!
¡Animo, pues! ¡tu eres un valiente!
*¡Ojo por ojo*, sí, *diente por diente!*

*Un recluta.*

## VENTANILLAS DE LA BABEL.

### Bibliografia.

BIENAVENTURADOS LOS QUE MUEREN.

Tenemos á la vista el drama del Sr. Ledesma, empezamos á hojearlo, y sin pasion, leal y francamente, vamos á hacer la *disercion* de él.

Está, pues, el cadáver sobre la mesa, y con un *visturí de picar patatas* abrimos el cuerpo, es decir las hojas, y empezamos á buscar la enfermedad que causó su muerte.

. . .

Se dice que un drama tiene unidad de escena cuando la accion se desarrolla en un mismo sitio ó lugar.

Esta preciosa condicion tiene la obra del señor Ledesma.

¡Bien! ¡muy bien!

. . .

Pero el autor de *Bienaventurados los que mueren*, revela, que, aunque ha leido mucho las obras de autores extrangeros, ha estudiado muy poco el teatro (por dentro y por fuera, como se dice vulgarmente entre autores, artistas y criticos) para *echarse por esos trigos*, y de aqui resulta que el primer acto del drama que es el que hoy está bajo nuestro *escalpelo* no tiene situacion ni efecto dramático alguno.

Es decir; que está escrito con la inocencia de un novel autor, pero demasiado novel.

. . .

El interés que el público pudiera tener por ver la obra, lo habia de despertar Eduardo que tiene la desgracia ¡en la tercera historia! de dejar adivinar el secreto de toda ella, trasluciendose el final con todas sus consecuencias.

Por esta razon *Bienaventurados los que mueren* como drama, se abraza á su titulo.

. . .

Vamos á los personajes.

Tenemos en escena, al alzarse el telon, á Roberto, que está leyendo en un libro, que al público le importa poco sea el de las fabulas de Samaniego, como la Historia Universal de César Cantú, pero que D. Antonio Ledesma se empeña en que sea la obra «de *Bahnsen* «Lo *trágico como ley universal*» y por una llamada, cita *Das Tragische als Weltgesetz*.

El señor Ledesma, debiera saber, porque esto lo sabe todo el mundo, que el público, para conocer la obra que tiene el actor en la mano, es necesario que se lo digan, por que su vista no alcanza á ver el título que el encuadernador puso en letras de oro sobre el *lomo* del libro, y esto se lo calla el autor puesto que nada dice Roberto de la obra en el *bien* escrito monologo.

Quedamos, pues, en que es ocioso, mejor dicho, fatuo, el empeño de D. Antonio, por que la obra sea del autor *Bahnsen* con lo que solo, segun nuestro modo de ver, ha querido, con mucha petulancia, decir:

«Sepan Vds. señores, que por sondear la ciencia y estudiarla, registro los mejores autores extrangeros.»

A lo que nosotros respondemos.

*A votre service, monsieur.*

. . .

Roberto desde que empieza á hablar, demuestra ser un pesimista de primera fuerza, y con este carácter se sostiene todo el primer acto.

En la segunda escena toman parte con Roberto, Enrique y Margarita, saliendo esta con un *Si* estudiado, con objeto de que aunque aparezca ser casual, nacido de la conversacion que ella sostiene con su esposo, conteste á Roberto *que Dios nos redime del mal.*

Todo esto es plagio de cien obras del teatro antiguo y moderno, Sr. Ledesma.

***

Por la presentacion que hacen en el palco escénico Enrique y Margarita, y lo que se desprende del dialogo, vemos en ella á un ángel como mujer y á una santa como esposa, y en Enrique un buen hijo y esposo, con ribetes de filosofo católico.

. . .

Por los cabellos, señor Ledesma, trae V. un criado á dar vida al drama en la tercera escena, anunciando á un caballero que desea ver á Enrique. El criado hace *mutis* para que entre el caballero que no ha querido decir quien es, (todo esto para despertar el interés del público), y sin mas razones, que por que V. quiere, ó no sabe V. como, sin justificar por qué, arroja de la escena, despues de decir cinco versos, á Roberto y Margarita.

Con cinco versos no hay tiempo suficiente señor Ledesma para justificar el tiempo que se necesita en abrir una puerta, cerrarla, andar lo menos cuatro ó cinco pasos que resultan diez por la ida y la vuelta ¿ó es que Eduardo lo tiene V. detrás de la manpara?

. . .

Eduardo es un chico guapo, enamorado, misantropo con *artisticos* anhelos, y que nosotros no se los vemos, que charla mas que catorce, y larga tres historias, señor Ledesma ¡tres historias! en un solo acto.

Este recurso, no es muy pobre, es muy malo; prueba el poco ingenio que tiene un actor que recurre á *largar* al público una porcion de intentos de acuarela, que no son mas que malos pasteles, mayormente cuando le ha faltado el *vigoroso ingenio dramático* para sostener el diálogo y hacer que Eduardo no descubriera todo lo que va á pasar en el segundo y tercer acto.

Ya hemos acabado con los personajes del primer acto,

Vamos á la parte literaria y gramátical.

. . .

En la dedicatoria, hablando el Sr. Ledesma con el Sr. Vico, le dice:

«librandola de la pena que yo propio le habia impuesto.»

¿Que me dice V. de literatura y reglas de construccion?

Una leccion, señor Bachiller Sanson Carrasco.

. . .

Y comienza Roberto, á pesar de haber estado leyendo la obra de *Bahnsen*, diciendo:

«Que es un sueño nuestra vida,
lo dijo el génio profundo
de Calderon.»

No, señor Ledesma, no fué el génio de Calderon quien lo dijo, fué Calderon.

*En avant.*

. . .

Roberto, dice:

Mas ¿que arrojó de su nido,
que tambien temprano deja
á la juvenil pareja?

Este verso al construirse, necesitó mucha cal ó yeso para sugetar el ripio.

Es un verso de paleta, Sr, Ledesma.

. . .

Otro modelo de literatura, conocimiento gramátical, y dominio del idióma de Cervantes.

«El deseo ya cumplido
de pasear la campiña.»

Nosotros no sabiamos que la campiña se pasease; creiamos que no se movia, que solo Enrique y Margarita eran los que pasearian por la campiña; pero nos hemos convencido de lo contrario.

¡A ver, un puesto en la Academia para el señor Ledesma!

*Oh! le gran parleur de notre idiome.*

. . .

Como muestra de selecta literatura y de frases retóricas alla vá esa:

«Es verdad; avanza Mayo
que con sus flores la aliña.»

¡Vomos! aqui el autor debió percibir el olor de algun estofado que aliñaba su cocinera.

. . .

Roberto, sin tener porqué ni á qué, estando sobre el entarimado del teatro, que representa un gabinete, (no el entarimado sino el escenario todo, en lo que aparece á la vista del espectador) dice:

«Jovenes sois inespertos
y en estos azules mares.....»

Nosotros no vemos mas que las tablas y las telas que figuran el gabinete, pero lo que es mares..... vamos, señor Ledesma, que no; que aquí los mares son un parche hasta metaforicamente hablando.

. . .

Item mas, señor Sanson Carrasco, aqui hace la vuesa mercé falta.

INEXPERTO, señor Ledesma, INEXPERTO, y no INESPERTO.

¿Que hace ese bachiller?

*Vous êtes un grand ortographien.*

. . .

Dispense el señor D. Antonio.

Una pregunta al señor Bachiller Sanson Carrasco.

¿Ha visto la vuesa mercé algun aspid que tenga plantas?

Nosotros todos los que hemos visto no las tenian.

Vamos al diccionario.

PLANTA.—I. Cuerpo vegetal. II Lo que puede trasplantarse. II Parte del pie con que se pisa. II Diseño de la parte orizontal que ocupa un objeto. II Postura artificiosa de los pies para ciertos ejercicios. II *fig.* Especie de aparente figuracion. II Proyecto para el logro de..... II Punto en el plano geométrico. II Bravata para infundir miedo.

Otra leccion, picaruelo Bachiller.

. . .

Esto si que no lo sabiamos nosotros.

«nuestra vida en sus entrañas.»

Vea V. pordonde, ilustre bachiller, sabemos algo mas con sus lecciones. puesto que creiamos que las entrañas estaban, ó las tenia el animal, pero no la vida, pues aunque, sin ser la de *Bienaventurados los que mueren*, hemos visto hacer algunas diserciones, (si V. quiere) y aunque el muerto *estaba difunto porque no tenia vida*, lo que es entrañas no le faltaban.

Pero ¡ah!...¡ya! la definicion de la palabra entrañas para el Sr. Ledesma, debe correr parejas con la de *planta*.

*Tres bien, monsieur Antoine.*

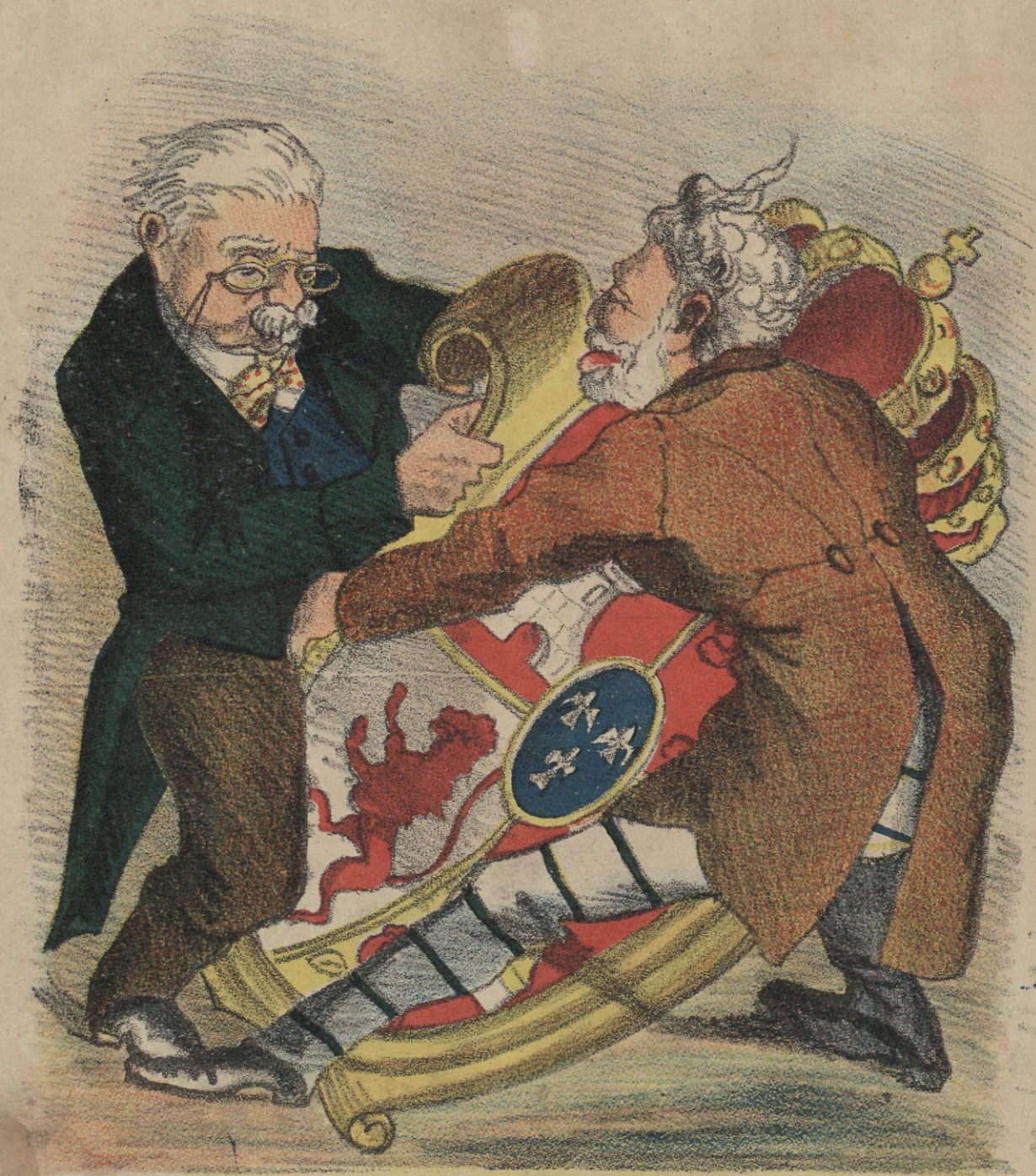
. . .

En el principio de la escena quinta, hablando Eduardo á Enrique, le dice:

«y á donde menos se espera
salta la liebre y te hallo.»

Diputación de Almería — Biblioteca. Babel, La. Confusión Satírica Pol. Ilust (Almería). 27/9/1883, p. 1

# LA BABEL



Dos, á España y España en tierra.

De la mano á la boca desparece el presupuesto.

Diputación de Almería — Biblioteca. Babel, La. Confusión Satírica Pol. Ilust (Almería). 27/9/1883, p. 2

Mas vale cartera en mano
que principios volando.

Dame pan y dime tonto.

REFRANES.

Diputación de Almería — Biblioteca. Babel, La. Confusión Satírica Pol. Ilust (Almería), 27/9/1883, p. 3

¡Bien por la inventiva!

Y lo que mas nos gusta es la calma conque Enrique se deja llamar liebre.

Se comprende; la amistad..... la confianza....

¡Oh bachiller Sanson Carrasco, y que poco te has ocupado en enseñar gramática á tu defendido!

¿Por que no te has empleado en darle lecciones para que no estropee así el idióma patrio?

. .

Segun teniamos entendido, Sevilla era ciudad, pero ahora.....

«¡Fuerza del consonante á lo que obligas!»

Nos hemos convencido que no es mas que villa segun dice D. Antonio.

. .

Señor Sanson Carrasco ¿no le parece á V. que son de aleluyas estos versos?

Despues que nos abrazamos
amigables paseamos.

. .

Modelo de construccion elegante, sublime, piramidal, allá va uno.

«Juzga tu si á mi me agrada.»

Ya lo creo que me agrada, y mucho, como el modo que tiene Eduardo de *trepar* como *la yedra*, por lo extraño y dificil.

Si el autor va á un circo, y por una percha *trepa* como *la yedra*, se gana la vida.

Ya lo creo.

¡Oh ingenio que así buscas figuras poeticas!

. .

Esto es mas grave.

«Contra su pecho estrechó
á su hijo, yerto de frio;
en horrible desvario
mil veces, mil, le besó,
y en desorden la melena.
ya sin exhalar mas *ayes*,
corrió por las larga *calles*
buscando la muerte, el Sena.»

Por aquí no sabiamos que ayes y calles fueran consonantes, hoy gracias á un profesor en gramática lo sabemos.

¡*Brave monsieur le profoseaur*!

Y ademas lo que no sabemos tampoco, es quien fué á buscar la *muerte* si el rio ó la mujer con el niño.

. .

Mas adelante, es decir, cuando el Sena encontro la *muerte*, ó la mujer si no fué el rio:

«Alli los vieron flotar
sobre unos brazos alzados.»

Lo que es esto, á pesar de toda la gramática del Sr. Sanson Carrasco, digo, no, del Sr. Ledesma, no lo entendemos.

¿Que brazos eran aquellos? ¿De quien eran?

¡Ah! ya lo comprendemos!

Irian, si era el rio, haciendo una *plancha*, apoyado en dos riachuelos que el Sr. Ledesma llama brazos y si eran la mujer y el niño.... natural, una *plancha* sobre la liquida corriente.

¡Y diz que se ahogo la madre!

Es tambien natural: se le cansarian los brazos de hacer *planchas*.

Por eso el público se tiene que quedar al final del primer acto mas frio que el hielo en fuerza de.... tanta *plancha*.

Resumen de la *disercion*.

Lirismo que *rebienta*, es decir, Sr. Ledesma, que hace lánguida.pesada, que destruye el interés de la obra, abunda mucho, tanto como los *barbarismos*, y perdone V., Sr. Ledesma; le damos el nombre que le ha dado la Academia en su gramática.

Sino, que lo diga el bachiller.

Falta de *conocimientos escénicos*; es decir, que no sabe V. colocar un efecto para levantar el final del acto, ya que no tiene ninguno en las ocho escenas anteriores.

No vemos la *vigorosidad de su ingenio dramático*, como tan poco ese talento poetico, que podrá resaltar tal vez, en los segundo y tercer acto

Que no ha dicho V. nada nuevo.

Que no tiene ni un solo pensamiento que no lo haya V. rebuscado.

*Jusqu' a l' autre jeudimatin*

## Confusiones locales.

El Sr. Jefe de obras públicas de esta provincia, ha dispuesto que las horas de oficina, sean desde las doce hasta las cinco de la tarde.

Si esta disposicion obedece á que el referido Sr. Jefe se levanta tarde y no quiere amoldar sus costumbres á las que por aqui se usan, nos parece que no tiene nada de equitativa la medida.

Aquí la hora de comer generalmente, es á las tres de la tarde, las horas de paseo desde las cinco en adelante, de manera, que si los empleados de obras públicas abandonan á esta hora sus faenas, resulta que mientras comen y se dan un limpion se les echa encima la noche sin lograr disfrutar un momento de espansion.

A nosotros no nos gusta meternos en cuidados agenos, ¿pero diga V. señor gefe, cuanto mejor seria que observase V. las costumbres del pais en que vive y dispusiera que las horas de oficina en las de su cargo, fueran de diez de la mañana á cuatro de la tarde como ocurre en las demas dependencias públicas.?

Con esta medida ganaba V. ademas una hora de trabajo.

Con que dejese de costumbres cortesanas, que aquí vivimos en cortijo.

---

Pequin 22.— 1, noche.—Drama traducido de español á chino *Bienaventurados los que mueren*, exito sin igual.

Teatro lleno, público pide autor; remitanlo.

Lóndres 23,—2 noche.—Traduccion de *Bienaventurados los que mueren*, representada exito notable. Público pide autor, no parece, y en el entusiasmo se funde estatua que pasean musicas calles.

Coronas muchas.

En nombre de españoles residentes Lóndres felicite autor.

---

El Sr. Ledesma, ¡que digo! el *Bachiller Sanson Carrasco*, que ha aparecido por las columnas de *La Cronica*, dice que la prensa de Almería hizo muchas *planchas* al criticar *Bienasventurados los que mueren* (que bastante ventura tuvieron, por cierto los que se murieron antes que el Señor Ledesma diera á luz su aborto) y llama indignos á los periodistas de Almeria echandoles en cara que la prensa de Madrid ha elogiado el susodicho aborto.

Pero venga V. acá *Bachillera*, digo, *Bachiller* ¿no sabe V. si esa prensa de Madrid á que V. se refiere, ha obedecido á alguna influencia política para dar de limosna un bombo al Sr. Ledesma? Porque si no lo sabe nosotros prévio permiso de su autor insertaremos en esta humilde *Babel*, que tanto odia el Sr. Ledesma y sus obcecados amigos, una cartita que dice unas cosas de *rechupete*.

Por lo demas, Sr. *Bachillera*, si para decir cuatro vaciedades sin sentido ni guste y con una mala sombra de primer órden, vaciedades que se parecen á los escrementos del pavo que ni saben ni huelen por mas que le agraden al periodico sotana, ha empleado V. nada menos que cuatro columnas; digame V.: ¿para contar los reveses, los sin sabores y sumar los picos que al Sr. Ledesma costó que le representarán su obra, cuanto tiempo necesitaria usted?

Creo que á última hora tendrá V. que llamar en su ausilio á Carulla, que es, el unico que lo puede sacar del compromiso; por que probar la bondad de la obra del Sr. Ledesma, creo yo que será mas facil que poner la Biblia en verso.

---

En el número del juéves último, deciamos, que á pesar de la disposicion testamentaria de Doña Francisca Gimenez de Acilú por lo que ordenó á sus albaceas, que vendiendo sus bienes, con los productos se funde un Monte de Piedad en Almeria, y cuya disposicion no se cumple, faltando á lo que es un deber de ley.

Manifestabamos, aunque indirectamente que sabiendose esto por el Gobierno civil, creiamos oportuno lo tomara en cuenta, puesto que es una cuestion de interés para nuestra capital y provincia.

Con este motivo se á presentado en nuestra redaccion, D. Luis Galeti y por sí, y en nombre de D. José Quesada, nos ha manifestado lo siguiente:

Los alvaceas de Doña Francisca Gimenez de Acilú, son seis: cuatro están en Barcelona y son: D. Pedro M. Escudero, Magistrado cesante; Don Julian Maresma Pbro; D. Francisco de P. Villar, Arquitecto provincial y D. José Antonio Florensa, Abogado y dos en Almeria que son los señores citados anteriormente. Los residentes en la antigua capital de Cataluña, son los que por mil medios se vale para entorpecer el cumplimiento de la disposicion testamentaria, y al efecto y para obligar á los señores testamentarios residentes en Barcelona al cumplimiento de las disposiciones de la finada, nos ha dicho el Sr. Galeti que han tenido entre él y su compañero, Sr. Quesada, que reunir dos mil quinientas pesetas para pedir al Tribunal lo que es de razon y justicia.

Felicitamos por ello á los Sres. Galeti y Quesada, y creemos, no lo creemos, lo aseguramos que triunfarán en su noble empeño, si á las *manos ocultas* que haya, quien debe, que es la autoridad, las amarra ó las corta que es lo que merecen.

---

Señor Don Ferro-carril:
He visto con mucho agrado
que se ha hecho usted eco y parte
del bueno Sanson Carrasco.
Por ello le felicito
con el sombrero en la mano,
haciendo mil contorciones
con el flexible *espinazo*;
pero ya que entró en los trigos,
amigo, á los trigos vamos.

. .

El que sea *La Babel*
un papel, no hay que extrañarlo,
hablo el buey y dijo: Muu.....!
A callar y punto en blanco.
Habla V., caro colega,
dije mal, colega malo,
de la mision de la prensa,
y casi de acuerdo estamos;
mas razones no son obras
y sino la prueba al canto.

. .

Usted, señor de dos caras,
que come usted de dos platos,
que está vendido á los carcas,
á los curas y otros sapos
que proclaman Dios y Patria,
secuaces del rey de bastos.
al par que por fusioneros
percibe ustéd algunos cuartos,
¿me quiere usted esplicar
si esto es bueno, si es honrado,
y si es esa la mision
de los que escriben diarios?

. .

Y en cuanto á lo de calumnias,
dispenseme si le llamo
¡embustero! si señor,
¿lo quiere usted oir mas alto?
Y si a permitirse vuelve
de tal manera tratarnos,
le prometo, por mi vida,
carcunda mal fusionado
ponerle á usted donde sé
la puntita del zapato,
único modo que aquí
á los carcundas tratamos
y á los que hablan de misiones
cuando comen en dos platos.

---

En un circulo literario.

*Uno.* Yo por mi parte estoy, señores, convencido de que la obra de Ledesma es mala ¿y ustedes?

*Todos.* Tambien!

*Otro.* Pero no debemos tolerar que un forastero la critique.

*Todos.* Justo!

*Un tercero.* Señores mios: las letras como las ciencias, jamás han tenido patria: pertenecen al dominio público desde que á el se presentan, y todo autor debe doblar la frente ante la critica, ó dejar de serlo. Por otra parte, creo que debe decirse la verdad, y no ocultarla bajo ridiculas adulaciones.

La censura mas dura que se puede dirigir á una obra, es aplaudirla por lastima, ó invocar la idea del *paisanaje*.

Imprenta de La Provincia.

Diputación de Almería — Biblioteca. Babel, La. Confusión Satírica Pol. Ilust (Almería). 27/9/1883, p. 4